

P. ERNESTO SÁNCHEZ GEY, S.J.

Villamartín (Cádiz) 03/10/1930 – Málaga 27/12/2020

Había en Ernesto Sánchez Gey mucho de lo que se dice desde el tópico del gaditano, simpatía, inteligencia de respuesta rápida, entrada fácil con todos, ojos de viveza y, una palabra de humor, que podría saltar inmediatamente... Y junto a esa realidad, se encontraba también mucha hondura en él y que, pronto, si se alargaba el encuentro, aparecía; y no digamos si se llegaba a una constancia en la relación y, más, de amistad. Podría traer como ejemplo de esa capacidad de Ernesto a muchas personas de generaciones diferentes que tuvieron acceso a una relación, a una amistad honda con él.

Cuando comunicaba su fallecimiento a un hermano mío me dijo que la ayuda que recibió del P. Sánchez Gey en su adolescencia ha sido clave en su vida; también recordó la atención que hizo de nuestro padre enfermo e impedido y como le hacía reír con sus bromas y la paz con que lo dejaba.

Traigo esa pequeña anécdota familiar para destacar dos aspectos de Ernesto: su facilidad para conectar con los jóvenes y su carisma especial con los enfermos.

En Córdoba, en la Comunidad de San Hipólito, como Superior suyo, encontré en él una ayuda inestimable como "procurador de la salud" reglamentado en las Constituciones: "es bien que haya en la Casa alguna persona que tenga superintendencia en lo que toca a la conservación de la salud en los que la tienen, (especialmente los más flacos por edad o otras causas), y a la restitución della en los enfermos... (Const. 303). Siempre atento a la salud de los compañeros, siempre dispuesto a acompañarlos... Y esa sensibilidad con toda persona: desde que llegó a Córdoba, 1998, capellán de hospital hasta los días anteriores a su fallecimiento.

La búsqueda de cercanía y atención a los pobres es otra línea de atención en su vida: su colaboración en la parroquia de la Chanca; en los años que estuvo, era el barrio más pobre de Almería; los nueve años en los equipos misioneros

en Centroamérica o Colombia, también hablan de su deseo de darse a los pobres y su inquietud por evangelizar...

Los diecisiete años que pasará en Paraguay muestran facultades diversas de Ernesto: Espiritual en Colegio, Director de Ejercicios Espirituales pero sobre todo, nos mostrará su capacidad, como párroco. A la Parroquia de la Inmaculada, en Encarnación, muchos años después de haber regresado Ernesto a España, hizo una visita el Provincial de Andalucía. Cuando se enteraron los fieles que era el Superior del P. Ernesto, se congregaron para hablarle de él con emoción y agradecimiento y enviarle saludos de todos ellos.

Los últimos veintidós años de su vida los pasará en Córdoba, en las dos comunidades de la ciudad. En la de San Roque González, como Párroco de San Pelagio, mostrará su capacidad de atención personal desde el despacho y el confesonario, así como desde el acompañamiento de Ejercicios Espirituales en la vida ordinaria, y a las familias, en forma de comunidad ignaciana o como Consiliario de Equipos de Nuestra Señora. Tareas que continuará en la Comunidad de San Hipólito, junto con la de capellán de hospital.

Doy gracias al Señor por la vida de este compañero y amigo en el Señor, apóstol infatigable hasta el último día de su existencia.

Málaga, 2 enero 2021, Comunidad de San Estanislao.

Luis Aparicio, sj.